

## 14. La Virgen, 3 de septiembre de 1855

EN SU SEGUNDA EXPEDICIÓN al Departamento Meridional Walker lleva 50 falanginos y 120 nativos. Parte de los nativos viaja en un queche para no sobrecargar el *Vesta*. El bergantín entra en la bahía de San Juan del Sur el 29 de agosto al anochecer y los filibusteros desembarcan a la mañana siguiente sin problemas, pues las tropas legitimistas evacúan San Juan y corren a proteger Rivas en cuanto ven al *Vesta* en el puerto. Cuando el queche llega dos días más tarde, Walker ya está en posesión firme de la terminal del Tránsito. Casi junto con él llega de Granada Parker H. French (el periodista citado en el capítulo 7) a tomar el vapor para San Francisco. French, oriundo de Kentucky, es otro líder esclavista del partido Know-Nothing de Crabb y Fisher en California y anda en Nicaragua de agente del grupo, evaluando la situación.<sup>243</sup> Por sobre todo, es un pilla de marca mayor que comienza su carrera pública durante la expedición de López a Cuba en 1850;<sup>244</sup> y la terminará en la cárcel durante la Guerra de Secesión, catalogado como "uno de los espías sureños más peligrosos y astutos".<sup>245</sup> Resguardado tras las rejas en Boston, en 1861, el reporte oficial del gobierno federal dice de él:

Este individuo a quien se le conoce con el nombre de Parker H. French, alias Carlisle Murray, alias Charles Maxy ... en sus cartas al Departamento de Estado alega que su reputación es tan mala que a todos sus actos los malinterpretan desfavorablemente. ... Sus papeles contienen ... pruebas abundantes de que es un bribón dispuesto a timar a todos los gobiernos y a todo el mundo, y de que es espiritista, opiómano y lunático, o que simula serlo ... Todo lo relacionado con su carrera es misterioso y fingido, lo cual yo atribuyo a su

temperamento y hábitos de filibustero. ... No creo que importen las condiciones que se le impongan para liberarlo. Si fuere partidario del Norte como implican sus papeles, ninguna se necesita, y si es un traidor solapado ninguna sirve para nada, pues no tiene las cualidades morales que permitan confiar en lo más mínimo en sus promesas.<sup>246</sup>

French deja una larga cola de incidentes delictivos en Texas y México antes de arribar a California en el bergantín *Halloway*, de Mazatlán, en julio de 1852. Desembarca en San Luis Obispo, y según reporta el *Alta*, "es de conocimiento público que sobornó al capitán, pues tenía temor de desembarcar en San Francisco".<sup>247</sup> En Chihuahua, fuera de su reputación, ha perdido un brazo, destrozado por las balas de compañeros que estafó. De ahí en adelante se le llama "el coto French". El coto French es un éxito instantáneo en California. Se hace abogado de buena clientela en la capital, San José, en cuanto llega. Al cabo de un año es ya diputado por San Luis Obispo en la Asamblea estatal, legislador prominente de enero a mayo de 1854 y líder conspicuo del partido Know-Nothing de Crabb y Fisher.<sup>248</sup> En enero de 1855 se traslada a Sacramento a asumir la dirección de un nuevo diario, el *Daily State Tribune*, órgano oficial de la nueva administración Know-Nothing californiana. En la primavera, cuando Crabb le ofrece a Walker el contrato Jerez-Fisher, French le comunica que ya él le habló a Garrison, el agente en San Francisco de la Compañía del Tránsito, acerca de la expedición que planean hacer y de su trascendencia para la Compañía.<sup>249</sup> Aunque Garrison no ayuda en nada la partida de los filibusteros del *Vesta*, French le da a entender a Walker de que él [French] lo seguirá enseguida y conseguirá que Garrison se interese en la empresa.

Los esclavistas Know-Nothing se aprestan a reforzar a Walker apenas sale de San Francisco en el *Vesta*, y cuando él va para El Gigante ya ellos tienen en California su "Asociación de Colonización Centroamericana", bajo el liderazgo del "Capitán Parker H. French", a quien "las autoridades en el

poder en Nicaragua le han otorgado una enorme y valiosa concesión de tierras".<sup>250</sup> La Asociación da los pasos para enviarle reclutas: han enganchado cincuenta hombres, que zarparán "en pocos días". Al dar la noticia, el *Alta* comenta: "Ésa infortunada república [Nicaragua] debe haber cometido un crimen atroz, a juzgar por la cantidad de expediciones que lanzan contra ella".<sup>251</sup> French abre un "buzón de correo" en las oficinas del *Daily State Tribune*, "al servicio de los amigos del coronel Walker, o de cualquier miembro de su compañía".<sup>252</sup> Así pues, al terminar junio, el campo Know Nothing está ya listo a reforzar a Walker en Rivas (y también a Kinney en San Juan del Norte, una vez que zarpe de Nueva York), pero todos los planes se derrumban cuando el 14 de julio el *Sierra Nevada* arriba en San Francisco con la alarmante noticia de la derrota de Walker en Rivas. La noticia de la escabullida de Kinney de Nueva York en el *Emma* se recibe pocos días antes. En consecuencia, French deja a sus "colonos" en San Francisco y él viaja a Nicaragua en el *Uncle Sam*, acompañado sólo de su sirviente, un mulato llamado Tom, para evaluar la situación sobre el terreno. French y Tom desembarcan en San Juan del Sur el 28 de julio. Aunque los legitimistas tienen sospechas bien fundadas de que el coto es filibustero, French se las arregla para viajar a Rivas, y de ahí a Granada, bajo guardia. En su "correspondencia editorial" desde la capital legitimista, publicada por el *State Tribune* en Sacramento, French revela:

Muy pocas personas conocen el objeto de mi visita a esta República; dichas personas son mis socios en una empresa de gran momento, cuyo éxito y ventura me prohíben explicar en público al presente; pero para avanzar mis planes y darme más peso ante el gobierno con el que deseaba tratar, obtuve las mejores credenciales y cartas de introducción que el estado de California me pudo brindar, dirigidas a nuestro Ministro Mr. Wheeler, para que él me presentara en respetable pie ante las autoridades del país.<sup>253</sup>

Wheeler está ausente, de visita en Washington, pero ello no desanima a French, cuyo paje Tom se encarga de propalar en Granada los fabulosos detalles de las proezas de su amo como artillero. En consecuencia, las autoridades están ansiosas de contratar los servicios de un experto, sea coto o no, que tiro a tiro —según su sirviente— da el cañonazo en el blanco y mata a un hombre a dos kilómetros de distancia. Según French mismo, los comisionados del gobierno le proponen nombrarlo Coronel en Jefe de Artilleros de la República, pero no acepta; el coto, por su parte, hace varias propuestas de colonización que los comisionados rechazan. Con Walker y Kinney en fuertes aprietos, es obvio que sus aliados californianos Know Nothing buscan introducir en Nicaragua refuerzos filibusteros disfrazados de "colonos" en los vapores de la Compañía del Tránsito, para lo cual necesitan el permiso del gobierno legitimista que controla el Departamento Meridional. Mas ni siquiera French puede obrar ese milagro, aunque, claro está, no regresa a California con las manos vacías. Antes de partir, a fines de agosto, firma en Granada un lucrativo contrato para suplirle pólvora al ejército legitimista. Pero al encontrarse con Walker en San Juan del Sur, se va a San Francisco a enviarle refuerzos conforme los planes originales y zarpa a bordo del *Uncle Sam* el 2 de septiembre.

Por la tarde, en cuanto se va el vapor, Walker se prepara a marchar sobre el camino del Tránsito a La Virgen. El ejército legitimista en el Departamento Meridional está concentrado en Rivas al mando del general Guardiola, recién llegado de Granada con tropa escogida para echar a los filibusteros al mar. Guardiola tiene 600 efectivos; Walker menos de 200, contando los convalecientes de la epidemia de cólera morbo que azota a Chinandega antes de su partida. Dicho "colerín", como le llaman entonces, por lo general mata al paciente en dos o tres días. Debido a los atrasos, típicos nicas, de la tropa de Valle, no es sino hasta después de medianoche que el ejército filibustero sale de San Juan, con la Falange a la vanguardia y Valle en la retaguardia. El cielo está despejado, el clima fresco, el camino

bueno, y la marcha progresa sin incidentes. Tras descansar un rato en la Casa del Medio Camino, entran en La Virgen el 3 de septiembre a las 9 A.M. y enseguida "se apostaron los centinelas; se asignaron cuarteles a las diversas compañías; y comenzaron a desayunar".<sup>254</sup> Simultáneamente, Guardiola sale con su ejército de Rivas el 2 en la tarde y pernocta en la hacienda El Jocote, a un kilómetro de la Casa del Medio Camino. Sin saberlo, ambos ejércitos están a punto de encontrarse en la madrugada. Guardiola planea atacar a Walker esa mañana en San Juan del Sur, pero al llegar a la Casa del Medio Camino se encuentra con que los filibusteros acaban de pasar para La Virgen. Dando media vuelta, el ejército legitimista sigue al de Walker, quizá a cinco kilómetros de distancia.

Justo al terminar el desayuno los filibusteros, los disparos de los piquetes de Valle anuncian la presencia del ejército enemigo cuando sus avanzadas están a quinientos metros de La Virgen. Cuando los cubren, ya Walker tiene a su tropa desplegada tras matorrales, chozas, cercas y hondonadas. Y los rifles y revólveres en manos de los filibusteros así protegidos, pronto muestran su superioridad sobre los fusiles de chispa de los atacantes que avanzan al descubierto. En las palabras de Doubleday, los legitimistas "avanzaron con artojo", pero "cayeron como la yerba ante la guadaña... Cada rifletero, cargando veloz el cartucho y apoyando el rifle en el hombro, disparaba un tiro seguro, y los legitimistas no pudieron soportar el castigo que recibían".<sup>255</sup> No hay batalla; sólo masacre. La Falange sufre muy pocos heridos y ningún muerto; Valle dos muertos y tres heridos. Las bajas de Guardiola son astronómicas: "dejó más de sesenta cadáveres en el campo y luego supimos que a Rivas llegaron más de cien heridos, muchos de ellos a fallecer, y que Guardiola se retiró ahí casi sin edecanes después del combate".<sup>256</sup> Walker sale ligeramente herido. Una bala fría le destroza las cartas de Castellón que lleva en el bolsillo, sobre el pecho, y le da en la garganta, botándolo al suelo momentáneamente. Ese mismo día informa del triunfo al Director, pidiéndole refuerzos para pasar a la ofensiva. El mensajero llega a

León en los momentos en que Castellón fallece, víctima del cólera morbo que continúa cobrando vidas en Nicaragua. Años después, Walker le escribe su panegírico en *La Guerra en Nicaragua*:

Castellón ... había consumado su tarea —una tarea importante— de introducir un elemento nuevo en la sociedad de Centroamérica; y con el cuerpo consumido, probablemente, por las fatigas y penas inapropiadas a su índole apacible, cayendo así presa fácil de la temible peste, su espíritu amable se ha ido a rendir cuentas de las obras hechas en la carne. Por mucho que sus amigos y vecinos lo hayan amado y respetado, el aprecio de su carácter se elevará aún más si viven lo suficiente para ver ya maduros los frutos de la política que él inauguró. Su muerte causó profunda pena en León, y con el tiempo se justipreciará el hecho de que, por suave de carácter que pareciera, Castellón estaba destinado a producir un efecto mucho más amplio, mucho más hondo, y mucho más perdurable en el destino de Nicaragua, que el que tuvo su duro, inflexible rival, don Fruto Chamorro, quien lo precedió apenas unos pocos —pero cuán fructíferos— meses a la tumba.<sup>257</sup>

¡Cuán fructífera La Virgen! La batalla deja a Walker en control firme de la Vía del Tránsito, un requisito indispensable para la conquista de Nicaragua. Y la concomitante muerte de Castellón le elimina a un poderoso rival para la posesión total del país.